



Escritores tendrán Congreso Nacional

"Ha llegado el momento de que la cultura ocupe el lugar gravitante que le corresponde en una sociedad libre", resaltó Emilio Oviedo, presidente de la SECh.

Organizar un Congreso Nacional de Escritores que contemple también la participación de invitados extranjeros es la aspiración principal de la Sociedad de Escritores de Chile (SECh) para este año.

El objetivo de la jornada, que se realizaría a principios de 1991, es lograr un mayor grado de participación que el alcanzado en el Encuentro Nacional de Escritores de enero pasado, como también profundizar las reflexiones en torno a la problemática literaria y social del escritor chileno.

Emilio Oviedo, presidente de la SECh, explicó que la idea es extender el congreso a un plano internacional, "siempre que contemos con los medios y facilidades para invitar a personalidades del exterior".

La organización gremial acaba de reiniciar "con mucho ánimo" sus sesiones semanales y se prepara para estudiar su programa de trabajo del año. Entre sus próximas actividades está la modificación de sus distintas comisiones, "para hacerlas más expeditas y para que den mejores resultados, aunque los obtenidos hasta ahora no son malos", contó Oviedo.

Del último encuentro nacional, destacó que "tuvo una asistencia importante" y se presentaron en él 28 ponencias. "Pensamos hacer una selección de ellas y publicarlas", dijo.

Resaltó que inician este nuevo período de la vida nacional "con un ánimo muy positivo" y "mucho esperanza".

Durante los 16 años de régimen autoritario, "la SECh se mantuvo como

una instancia de libertad, de conciencia crítica. Se constituyó en un espacio libre donde se podían expresar opiniones distintas, y no claudicó", dijo el escritor, que asumió la presidencia de la organización en abril de 1989, tras la renuncia de Edmundo Moure.

Con la asunción del nuevo gobierno, aspiran a concretar algunas de sus preocupaciones permanentes. "Sabemos que puede parecer un poco ambicioso, pero ha llegado el momento de que la cultura tenga el papel gravitante que le corresponde en una sociedad libre", resaltó Oviedo.

Entre esos anhelos está "defender los intereses del escritor, cautelando que reciban directamente el pago de sus derechos de autor, y buscar un sistema para que las obras chilenas tengan cierto control de edición, porque a veces el escritor no sabe cuántas de sus obras se han publicado y vendido".

Todo ello, piensan, puede incorporarse a una Ley del Libro "que recoja fundamentalmente el interés del escritor, no con un sentido mercantilista o desde el punto de vista de los impresores y de los libreros".

Otro anhelo, relató Oviedo, es "lograr que el trabajo del escritor sea reconocido como profesión y que incluso su condición de tal pueda estamparse en un pasaporte, como ocurre en otros países".

Es enfático: "Queremos terminar con ese mito de que la cultura es un adorno que debe cargarse a título gratuito. El escritor debe ser remun-

rado por su trabajo cuando participe en concursos como jurado o sea llamado a dictar conferencias o talleres. Nos parece justo, porque el escritor, como cualquier trabajador manual o intelectual, tiene que subsistir".

La SECh desea también recuperar su presencia como jurado en la entrega del Premio Nacional de Literatura, el Premio Municipal de Literatura, los Juegos Literarios "Gabriela Mistral" y el Premio Nacional de Periodismo.

"Queremos que el Premio Nacional vuelva a ser lo que fue en sus inicios. Antes se otorgaba anualmente y no cada dos años como ahora, y no había que postularse. Se suponía que un jurado idóneo sabía a quién debía elegir por toda una vida dedicada a la creación literaria. Nos parece un poco desdorado tener que estar optando al galardón, algunos con merecimientos, otros con menos y otros, sin ninguno", expresó.

Por ello —anunció— la SECh apoyará ampliamente la petición de modificar la ley sobre esta materia.

La organización aspira además a que el Ministerio de Educación le aumente la subvención anual, que actualmente es de 300 mil pesos. "Pensamos que sería necesario cuadruplicarla, al menos, ya que esa suma no nos alcanza. El costo de mantención de la Casa del Escritor, pagando bajos sueldos a sólo dos funcionarios, es de unos 300 mil pesos mensuales".

Sobre la Comisión Nacional de Cultura que funcionaría bajo el alero del Ministerio de Educación, según anunció recientemente Ricardo Lagos, Oviedo destacó que hubieran preferido "una instancia más importante. No un ministerio, que podría transformarse en un organismo burocrático, sino tal vez una Subsecretaría de Cultura o un Instituto Nacional de la Cultura".

Les interesa, eso sí, "que en esa comisión la SECh esté representada institucionalmente, y que esta persona sea elegida por sus pares y no llamado a ella por otros vínculos, para que realmente represente los intereses del gremio".

Oviedo manifestó su alegría por la nominación de Agata Gligo en el cargo de jefa de la División Cultura del Ministerio de Educación. "Nos parece positivo, porque ella es miembro de la SECh, o sea, en el fondo es una compañera de labores, aunque ahora sabemos que deberá mantener una amplia independencia, porque tendrá que preocuparse de los intereses de todas las disciplinas culturales".



Oviedo: "Los escritores queremos recuperar nuestra presencia en el otorgamiento del Premio Nacional de Literatura".

Escritores tendrán Congreso Nacional [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritores tendrán Congreso Nacional [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile